

Premessa: nel computer di papà ho trovato il solo testo.
Per alcuni riferimenti alle figure, ho cercato di inserire la relativa immagine; non mi è stato possibile, invece, per tutti gli altri riferimenti.

Flores y floristas en la sociedad azteca. (Fig.1)

Cronistas e historiadores del siglo XVI y XVII, (entre ellos Diego Duran, Bernal Díaz del Castillo; Fernando Alva Ixtlilxóchitl; H. Cortés,) presentan numerosos datos acerca de los jardines del México prehispánico y nos informan también entorno a las múltiples especies botánicas cultivadas por los nahuas, informaciones que en tiempos modernos son analizadas y difundidas por numerosos investigadores, entre ellos Francisco del Paso y Troncoso y Doris Heyden. Sin embargo a pesar del gran número de ensayos poco se conoce respecto a los artesanos encargados de cultivar las plantas y elaborar los adornos florales.

Empezamos considerando, someramente, cuan importantes fueron las flores en la Cultura Náhuatl. Considerando la historia aztecas de su inicio, parece que el conocimiento agrícola nahua prosperó paralelo al cultivo de plantas sea para la alimentación como para el adorno florales, entendido como manifestación religiosa y elitista.

Los aztecas, procedentes del mítico lugar de Chicomóztoc y asentados temporalmente en el Valle de México, fueron obligados a entregar tributos de plantas ya crecida a los soberanos de Azcapotzalco, escribe Duran que "llevaron balsa encima del agua, toda sembrada de maíz, chile, frisoles, calabazas bledos, rosas...etc...

Hostilizados por la gente de Azcapotzalco, se vieron forzados a continuar su peregrinación. Tezozómoc nos informa que estaban bajo la guía del dios tutelar Huitzilopochtli "Idolo de ellos, en su mano una flor blanca en la propia rama.....que se llama aztaxóchitl, de suave olor". Y cuando el pueblo por razones sociales vacila, Huitzilopochtli, por boca de sus sacerdotes lo empuja: "De cuatro cuadrantes del mundo habéis de conquistar, ganar y avasallar para vosotros...para que vosotros alcancéis y gocéis las fine esmeraldas, oro, plata, fine plumería, delicioso cacao, diversas flores olorosas...(continua Tezozómoc).

Las flores hacen parte, por lo tanto, de los bienes prometidos, están asociadas a las riquezas y al poder, que deben conquistarse con el agrado de Huitzilopochtli, es decir bajo la dirección y el control de la casta sacerdotal, clase dominante en la sociedad teocrática que se iba formando. La flor entra en el mito como elemento simbólico, está en la mano del dios Huitzilopochtli y a los dioses está reservado el centro de algunas flores "que a nadie le es licito oler el medio de ella porque el medio de ella esta reservado para los dioses y que los hombres solamente pueden oler las orillas".

Las flores están relacionadas con el pecado original de los dioses primigenios. López Austin reporta el mito de la primera transgresión ocurrida en Tamoanchan, cuando "...estando estos dioses en aquel lugar se desmandaban en cortar rosas y ramas de los arboles". Entre los dioses pintado en el Códice Ríos, el Autor nombra, a las diosas Ixnextli, "la cual siempre llora y se ciega con ceniza, con una flor en la mano, dando a entender que llora por haberla cogida"; y también la diosa Itzpapálotl, "que restando en un jardín de gran contentamiento cortaba algunas rosas".

Crear jardines con plantas florales, cultivar flores perfumadas, gozar de su fragancia y hacer ostentación de ellas, puede simbolizar el regreso al mítico espacio de Tamoanchan, donde los

dioses, todavía no humanizados, vivían en eterno deleite y regocijo, así como se encuentra pintado en el muro de Tepantitla en Teotihuacan. (Fig.2)



Pasando los tiempos, el pueblo azteca conquista provincias y ciudades importantes, la casta dominante dueña de un vasto imperio, vive con los tributos que proceden de diferentes territorios, las plantas y las flores no faltan entre los tributos.

Ixtlilxóchitl narra que sometida la provincia de Quauhnahuac, Nezahualcoyotzin impuse que con los demás tributos entregasen "asimismo las flores que de ordinario se gastaban en el palacio". Duran declarando que "tributaban de todas las cosas criadas debajo de cielo", enumera todas las clases de diferentes tributos originario de los diversos pisos ecológicos del dominio azteca, que, limitándonos sólo a lo que interesa al tema, agrega que "tributaban de estas provincias todos los días de esta vida grandes cargas de rosas", (1867: 212).

Sin embargo las flores cortadas no sobreviven por mucho tiempo, más bien cultivarlas en amenos jardines de placer. Tlacaélel sugiere a su hermano y rey Motecuhzoma que se plantasen en Huaxtepec plantas hermosas de todas las especies de flores, "para recreación y desenfado tuyo y de tus sucesores." En Huaxtepec ya existía un jardín, probablemente fue necesaria una ampliación del preexistente para adaptar las nuevas plantas foráneas, deseo que corresponde bien al anhelo del monarca de gozar plantas y flores de adorno escogidas, trasplantadas en su lugar privilegiado, como atributo de su poder y distinción. Motecuhzoma "no consentía que en estos verjeles hubiese hortaliza ni fruta, diciendo que no era de reyes tener granjerías ni provecho en lugar de su deleite" (Gómara).

La colocación fue hecha por agricultores prácticos, expresamente encargados, que sacaron todos los géneros de plantas que producían flores, todas las más cantidad que pudieron, y con su tierra a la raíz las despacharon a México. Lo mismo cultivadores fueron obligados a seguir las plantas y asegurarse la sobre vivencia, probablemente en Tenochtitlan no había una clase de jardineros experto. Enriquecer y hermosear su propia mansión no estaba solamente en los deseos de los reyes, la nobleza también anhelaba lugares deleitosos, Sahagún reporta que "También los señores para su pasatiempo, plantaban verjeles o florestas, donde ponían todos los arboles de flores" (Libro VIII, cap. X).

Pasando los tiempos los jardines se enriquecieron de la diversidad de flores que eran traídos de tierras remotas. El jardín, nuevo edén llega a ser una manifestación de estética y de supremacía de la nobleza donde algunas flores, como la del yolloxóchitl, o magnolia, le eran formalmente reservadas.

La estratificación en diferentes clases sociales hizo que hubo una distinción entre los individuos, que, si bien su situación económica lo permitiera, no podía poseer determinadas cosas si estas no estaba de acuerdo con su estrato social. Gómara completa la distinción entre los usuarios de algunas flores, añadiendo que "Tiene pena de muerte quien la trae si no es señor o si no há licencia".

Obviamente no todas las flores empleadas en las fiestas eran cultivadas, tal vez se cosechaban silvestres en los campos. Reporta Sahagún que en el mes de Tlaxuchimaco, toda la gente se derramava por los campos y maizales a buscar flores silvestres de todas maneras, y sigue enumerando hasta dieciséis especies de flores.

La cosecha de flores campesinas hace suponer que las flores necesarias en las manifestaciones religiosas, en homenaje y convite no era posible conseguirlas en los mercados.

En las fuentes hasta ahora examinadas no ha sido encontrados datos acerca de la comercialización de las flores. Distinto autores describen la riqueza de productos presentes en los mercados aztecas y cuando especifican la mercancía no aparecen la venta de plantas y flores, casi todos puntualizan, y Cortes entre ellos, "que hay calle de herbolario, donde hay todas las raíces y hierbas medicinales que en la tierra se hallan", la misma información se encuentra en el capítulo "mercado è industria" en el libro " Tezcoco en los últimos tiempo", donde se desprende que " Había un departamento en que los arbolarios vendían multitud de hierbas medicinales, raíces, flores y resinas y aceites.....", entendiend las flores como fármaco, como resulta en el famoso tratado "Libellus de medicinalibus indorum herbis", escrito por Martín de la Cruz. (Fig.3)



Las únicas flores comercializadas, probablemente, eran las desecadas, que servían para hacer tintes y colores. La base colorante para teñir se extraía de diferentes sustancias minerales y vegetales. Gómara declara la " mucha cantidad y diferencia que venden de colores que ellos hacen de hojas de rosas, flores, frutas, raíces, corteza, piedra, madera, y otras cosas que no se puede tener en la memoria". Sahagún reporta el nombre de algunas flores de donde se extraen tintes, como el preciado color " matlalli", (fig.4) que quiere decir azul.



En el largo elenco que Hernán Cortes presenta en su "Mapa de los tributos" se desprende que la ciudad de Tlalcozautitlan tributaba con "Matlauac, rosilla con que se tiñe de azul" (Fig.5)

José de Rojas reporta que en los mercados de Tenochtitlan y Coyoacan entre las 97 categorías de tratantes, diferenciados en razón del artículo tratado, no son nombrados artesanos o vendedores que tengan una cualquiera conexión con las flores. (de Rojas: 232).

Tomando en cuenta que en el México antiguo la distribución de los bienes y servicios se realizaba por medio del tributo, a un señor o techutli, lo que le necesitaba cotidianamente para su vivienda, no lo compraba en el mercado lo recibía de sus tributarios (Hicks: 68).

Siendo las flores un producto sujeto a deterioro a menudo se reemplazaban con las cultivadas en el terreno del palacio o del templo, entregadas por los jardineros o xochipisque, puesto que, según parece, no se encontraban en los mercados.

Carrasco en base al estudio de un documento del siglo XVI reporta que en las casas del Tlatoani de Tepepan, vivían 18 personas, eran sus xochipixque o jardineros, y agrega: "que no pagan tributos, se dedican nada más a sus flores, aunque también dan servicios al tecuhtli".

La aserción documental que no pagan tributos, citada por Carrasco, induce a poner, por hipótesis, a los jardineros entre la categoría de los "Mayeque". Entre los mayeque había artesanos de todas clases y pagaban tributos con sus productos. Reporta Zorita que "los artesanos tributaban con lo que era de su oficio" además daban servicios domésticos en las casas de su señor.

Prácticamente los jardineros, en la tierra de la nobleza, producían las flores y en esta manera pagaban su tributo al tecuhtli que les proporcionaba vivienda y sustento.

Su posición de no pagar tributos al estado, pone los jardineros como personas indigentes, como las viudas o los huérfanos, pero sabemos que pagaban sus tributos con plantas y flores cultivadas al tecuhtli o al templo, y puesto que, como afirma Zorita, no era lícito pagar tributos dos veces, ya estaba arreglada su deuda.

En cuanto a la importancia de la categoría, Diego Durán nos da a conocer que en la coronación del rey Ahuítzotl estaban obligados y amenazados los artífices que tenían cargo específico, como: "a los plateros, a los oficiales de componer los plumajes, a los componedores de rosas, a todos aperecían y amenazaban si en algo faltaren, de les castigar" Bernardino de Sahagún en su Historia General de la Nueva España, nombra a los artesanos de las flores cuando describe la fiesta del tercer mes, Tachoztontli, especificando que " los oficiales de las flores que se llaman xochimanque, hacían

fiesta a su diosa Coatlicue..., vocablo que el P. Livarius Oliger explica: "Xochimanque = qui flores offerunt".

Sabemos que los componedores de flores desempeñaban un cargo importante también en la corte del rey tarasco, (**Fig.6**) o Cazonci. La Relación reporta que había un mayordomo diputado "sobre todos los que hacían flores y guirnaldas para la cabeza," (Relación: 198). Entre los componedores de flores del Cazonci, (**Fig.7**), uno de ellos, el que tenía cargo de elaborar sus flores, era señalado por el hijo del rey difunto, a seguir su señor en el sepulcro. (Relación: 236).

La presencia de jardineros en la sociedad azteca está comprobada en los vocabularios de la lengua náhuatl, mientras que en el Códice Florentino, Libro XI, no solo están nombrados sino también dibujados. (**Fig.8**)



Al párrafo XI, encabezado "De las flores compuestas por parte de oficiales que hacen flores", resaltan las viñetas de artesanos floricultores mientras ejercen su propia actividad.

Pero, mientras la mayor parte del Códice Florentino está en bilingüe, este párrafo no está traducido al castellano. La traducción del texto náhuatl hecha por Anderson y Dibble (1963) efectivamente da a conocer que en el citado párrafo, que en náhuatl empieza con "Nixuchimana", están nombradas las distintas actividades de los artesanos (**Fig.9**) que tienen los encargos de: sembrar, plantar, trasplantar, seleccionar plantas y producir flores. Actividades del jardinero, en náhuatl "Xochipixqui".

A continuación están nombradas la funciones desempeñadas por quien tiene oficio de trabajar con flores, como componer flores (**Fig.10**), hacer collar y guirnaldas de flores ensartar flores, y, al fin, claramente ocupación del artífice que trabaja con flores.

Al momento no tengo más datos, probablemente hubo un diferenciación entre las otras múltiples categorías de artesanos, por su posición de total dependencia al poder, como estaban los mayeque.

Cambio que será posible después de la conquista, cuando no acabaron los rituales religiosos, y la colocación de flores pasó de los templos aztecas a los altares cristianos. En el nuevo sistema social las flores nunca perdieron sus importancia, y el gran utilizo que antes había se transmite en la nueva sociedad mexicana.

Su comercialización se hace siempre más intensa, los jardineros de categoría dependiente se vuelven líberos tratantes. El religioso Fray Agustino Vetancurt al final del siglo XVI afirmaba que "En Xochimilco, lugar de sementeras de flores, en una chinampa siembran y cogen las flores de cempoalxochitl para vender, de que tienen su ganancia considerable."

La última viñeta del Códice Florentino (**Fig11**) nos introduces en otro asunto.

El texto, traducido por Anderson y Dibble, parece que tenga conexión con la literatura y la filosofía azteca, sobretodo cuando traducen, entre otras, las frases que declaran:

Le ofrezco flores. Le doy flores, una guirnalda. Lo cubro con flores, Lo atraigo, lo hiero con flores. (**Fig.12**).

El mismo Sahagún pone en evidencia agregando glosas en castellano al texto nahuatl para esclarecer que representa la acción de atraer alguien con dádivas o palabras.

Toda esta parte es la más enigmática. En las frases están escondidas diferentes alusiones. Son frases metafóricas típicas que se encuentran en las expresiones idiomáticas conocidas como "flor y canto", en náhuatl: "in xóchitl, in cuícatl". (**Fig.13**) El lenguaje del "hablar florido" se identifica metafóricamente con el más hondo pensamiento poético náhuatl, ampliamente descrito e interpretado por sabios autores, entre ellos Angel María Garibay, Miguel León Portilla y últimamente Amos Segala (1990).

Algunos ejemplos extraídos de las poesías de los Cantares Mexicanos, (Leon-Portilla1961: 126) que, si bien separados de su contexto literario, queda bastante claro el enunciado, en ellos se intuye el común denominador poético y filosófico contenido en los versos de la composición del poema.

1) Yo el señor Tecayehuatzin,
he reunido a los príncipes:
piedras preciosas, plumajes de quetzal.
Sólo con flores circundo a los nobles.

2) Del interior del cielo vienen
las bellas flores, los bellos cantos...

3) He llegado
a los brazos del árbol florido
yo florido colibrí
con aroma de flores me deleito...

4) Las flores que trastornan a la gente....
Han venido a esparcirse,
han venido a hacer llover
guirnaldas de flores
flores que embriagan....

Habría más ejemplos, pero acabamos aquí pensando que sea suficientemente aclarado el hondo sentido de las frases, que, si sólo han sido puestas para describir las acciones de los artesanos en la primera parte del párrafo, creo que los informantes de Sahagún al final, han querido ponerlas para hacer entrever que en las acciones de: "ensartar flores, seducir con flores, atraer con flores, herir con flores, respirar perfume de las flores," son metáfora de: "lo atraigo, lo educo con palabras floridas," han entendido esconder en estas frases el artesano de la poesía, el Poeta: "artesano" de las metáfora, de la poesía y, por fin, del hablar florido. "In xóchitl, in cuícatl".

BIBLIOGRAFIA

Sahagún, Fray Bernardino de

1942 [1570], Breve compendio de los ritos idolátricos de Nueva España, edidit notisque illustravit P. Livarius Oliger, O.F.M. Roma.

1950-1982 *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. Translated and edited by Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble; 12 books. School of American Research and the University of Utah Press. Santa Fé, and Salt Lake City..

1979 *Códice Florentino* Manuscrito 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, ed. en facsímile, 3 vols. Auspicada por Estados Unidos Mexicano.

1989 (1988) *Historia General de las cosas de Nueva España*. Primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino. Introducción, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, 2 vols. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Alianza Editorial Mexicana, México D.F.

1985 *Historia General de las cosas de Nueva España*. Ed. de Juan Carlos Temprano. Coll. Cronicas de America, 2 tomos. Historia 16. Madrid

Bustamante de, Carlos María,

1826 *TEZCOCO en los ultimo tiempos de sus antiguos reyes*, o sea relación tomada de los manuscritos inéditos de Boturini, redactados por el lic. Mariano Veytia. Imprenta Galván Rivera. México.

Anderson, Arthur. Dibble, Charles.

1963 *Florentine Codex, General History of the Things of New Spain*. Edición y traducción del texto náhuatl de Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble; 13 Vols. University of Utah, Santa Fé, New México.

Book 11, Earthly Things, Libro XI Cap. VII, ¶ XI;: 214-215.

Carrasco, Pedro

1968 Las clases Sociales en el México Antiguo, *Actas de XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas*, Stuttgart-München, 2: 371-376

Carrasco, Pedro

1976a Estratificación social indígena en Morelos durante el siglo XVI. In *Estratificación social en la Mesoamerica prehispánica*, edited by Pedro Carrasco and Johanna Broda, pp.102-117. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México City

Carrasco, Pedro, and Johanna Broda (editors)

1976 *Estratificación social en la Mesoamerica prehispánica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México City

Cortés, Hernán

1770 *Historia de Nueva España, escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés aumentada con otros documentos y notas por el Ilustrissimo Señor Don Francisco Antonia Lorenzana, arzobispo de México*. Joseph A. de Hogal

1986 Cartas de relación, edición de Mario Hernández, Historia 16 Madrid.

De la Cruz, Martín

1987 (1552) *Libellus de medicinalibus Indorum herbis*, Traducción latina de Juan Badiano. 2 Vol. Fondo de Cultura Económica, I.M.S.S, México

del Paso y Troncoso, Francisco

1988 La botánica entre los nahuas y otros estudios, introducción, selección y notas por Pilar Máynez, Secretaría de Educación Pública, México D.F.

Duran, Diego

1976 (1579) *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra firme*, Edición paleografica a cura Angel M. Garibay. 2 Tomos. Cap. XXXI: 247; . Ed. Porrúa, México D.F.

Gómara López de, Francisco

1976 *Historia de la Conquista de México*. Ed. Pedro Robredo. México D.F.

Heyden, Doris

1977 *Flores, creencias y el control social*, en Actes du XLII^o Congrès International des Américanistes, Paris, vol. VI: 85-97.

1995 *Jardines bótanicos prehispánicos*, en: Coloquio Cantos de Mesoamérica, UNAM, México.

Hicks, Frederic

1976 Mayeque y calpuleque en el sistema de clases del México antiguo. En: *Estratificación social en la Mesoamerica prehispánica*, edited by Pedro Carrasco and Johanna Broda, pp. 67-76. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México City

Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva,

1985 Historia de la nación chichimeca, edición de Germán Vázquez Chamorro, Historia 16, Madrid

León-Portilla, Miguel,

1961 *Los Antiguos Mexicanos, a través de su crónicas y cantares*. Fondo de Cultura Económica, México City

López Austin, Alfredo

1955 [1954] *Tamoanchan y Tlalocan* Ed. Fondo de Cultura Económica México City.

Molina, Alonso de, fray

1944 (1571) *Vocabulario de la Lengua Castellana y Mexicana*. Editada en facsímil por Ediciones Cultura Hispánica. Madrid.

Olivera, Mercedes

1976 El despotismo tributario en la región de Cuauhtinchan-Tepeaca. En: *Estratificación social en la Mesoamerica prehispánica*, edited by Pedro Carrasco and Johanna Broda, pp. 181-206. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México City

Rojas, José Luis de

1986 *México Tenochtitlan, economía y sociedad en el siglo XVI*.
Ed. El Colegio de Michoacán y Fondo de Cultura Económica. México City

Segala, Amos,

1990 Literatura náhuatl. Fuentes, identidades, representaciones. Trad. Mónica Mansour, ed. Grijalbo, México D.F.

Siméon, Remí

(1885) 1977 Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, traducción de Josefina Oliva de Coll, México, Siglo Veintiuno Editores.

Tezozomoc, Hernando Alvarado

1975 (1598) *Crónica Mexicana*. Edición anotada por el Lic. D. Manuel Orozco y Berra, precedida del Códice Ramirez, manuscrito del siglo XVI, intitulado: Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias. Editorial Porrúa, México D.F.

Vetancourt, Agustín fray,

1697 *Theatro Mexicano*, ed. Benavides, México

Agustín García Alcaraz:

Estratificación social entre los tarascos prehispánicos. (en Carrasco 1976)

1826 TEZCOCO en los ultimo tiempos de sus antiguos reyes, o sea relación tomada de los manuscritos inéditos de Boturini, redactados por el lic. Mariano Veytia. México.

Carrasco, Pedro

La bases sociales del politeísmo mexicano: los dioses tutelares.

En: Actes du XLII Congrès des Americanistes Paris, 1976

Vol.VI: 11-17.

Zorita, Alonso de,

1992 *Relaciones de los Señores de la Nueva España*, ed. Germán Vázquez. Crónicas de America 75. Historia 16, Madrid.